

quedarse aquí no sería del todo completo; porque si es muy legítimo hacer hablar al silencio, también es conveniente, a veces, recorrer el camino inverso y devolver las palabras a su silencio originario. Pues, quien no ha gustado del silencio no saborea la palabra<sup>1</sup>.



## GLOSARIO SOBRE LA FILOCALÍA CON TÉRMINOS SIRÍACOS CORRESPONDIENTES

ACCIDENTE (*symbébekos*), es la contingencia de las realidades creadas.

ACCIÓN (*praxis*), designa, no la acción en el mundo, sino la acción sobre uno mismo, singularmente mediante la ascesis corporal y la oración litúrgica. La acción prepara y permite la contemplación.

ACEDIA (tedio) (*akedia*) es un quebranto de la ascesis y de la vigilancia; estado de negligencia interior, de desánimo, de vacío doloroso, de “depresión”.

ACTIVO (*praktikos*), apunta al monje entregado a la *práxis*, la acción.

ANACÓRESIS: es el retiro, la marcha, el hecho de retirarse a un lugar desierto.

APATHEIA: entre los escritos de los textos traducidos, algunos refieren la pasión como perversión y consecuencia del pecado, y por ello la no-pasión significa el desarraigo de las pasiones; otros, como Isaías el Solitario, miran las pasiones como fundamentalmente buenas, y para ellos la no-pasión significa un estado en el que las pasiones se activan de acuerdo con su pureza original y así sin incurrir en pecado de obra o de pensamiento. La no-pasión es un estado de reintegración y de libertad espiritual; cuando se traduce el término al latín, Casino lo traduce como “pureza de corazón”. Tal y como un estado puede suponer imparcialidad y desprendimiento, pero no indiferencia, pues si un hombre desapasionado no sufre en su propia cuenta, sufre por las demás criaturas. La pasión no consiste, pues, en sentir los ataques de los demonios, sino en ceder a ellos. Lo cual es

<sup>1</sup> Cf. R. PANIKKAR, *El silencio del Buda. Una interpretación al ateísmo religioso*, Madrid 1996, 23.

positivo, no negativo: Evagrio lo vincula intensamente con la cualidad de amar (*agapê*) y Diadoco habla de "fuego de no-pasión".

APÓFASIS, APOFÁTICO (*apophasía*), negativo: acercamiento a Dios mediante la negación.

ASOMBRO (*thr'*): descrito con *tmh'* (*estupor*) una de las cumbres de la última etapa, espiritual, del recorrido del alma; es muy semejante al arrebató, pero parece sin embargo menos incisivo que el estupor que, suspende la actividad de los sentidos, absorbidos en el amor.

CANON: Designa un poema litúrgico compuesto de 9 odas.

CARNE (*sarx*) tiene varios sentidos: lo humano en contraste con lo divino, la naturaleza como originalmente creada y viviendo en comunión con Dios; el hombre cuando es separado de Dios y en rebelión contra Él, el cuerpo en contraste con el alma. El segundo significado es probablemente el más frecuente. Si la palabra está siendo empleada en este sentido, es importante para distinguir "carne" de "cuerpo" (*sôma-soma*). Cuando san Pablo enumera las "obras de la carne" en *Gal 5,19-21*, menciona cosas así como "sediciones, "herejías" y "envidias", que no tienen conexión especial con el cuerpo. En otro sentido de la palabra, "carne" denota el complejo estructural alma-cuerpo en el sentido del hombre caído; de manera semejante "espíritu" denota el conjunto estructural alma-cuerpo en el sentido en el que el hombre es redimido. El alma puede llegar a ser carnal, como el cuerpo puede llegar a ser espiritual. El ascetismo implica una guerra contra la carne —en el sentido de la carne caída— pero no en contra del cuerpo.

CATAFÁTICO: (*kataphasis*), afirmativo. De *katáphasis*: el acercamiento a Dios que procede por afirmación.

CELESTE (MÁS-QUE): traduce *hyperouranios*, y designa la transcendencia del lugar de Dios.

CELIOPSÍQUICO: el que sitúa el alma en el vientre.

CENOBITA, CENOBÍTICO (*koinobion*), la vida común, designa o concierne al monje que vive en comunidad.

CERTEZA (plena o clara) (*plerophoría*), designa el estado de gracia y de humildad absoluta que, en la experiencia hesycaíta, permite el conocimiento inmediato del Reino de Dios, y precisamente la visión de la luz increada.

CODICIA (*epithymía*), significa el único deseo encerrado en lo creado. Ver DESEO.

COMPUNCIÓN (*katánysis*), es un recogimiento hecho de ternura y de dolor.

CONSENTIMIENTO (*synkatathésis*), designa las primicias del estado de pecado, cuando la sugestión ha vencido a la vigilancia. Ver SUGESTIÓN.

CONTEMPLACIÓN (*theoría*) designa la sensación espiritual de Dios, en el corazón y más allá de la oración. La contemplación es el cumplimiento y la transfiguración de la acción, de la praxis monástica. Contemplativo (*theoretikós*) es el monje entregado a la *theoría*, a la contemplación.

CONTESTACIÓN (*antirrhésis*). Ver REFUTACIÓN.

CORAZÓN (*kardía*) no es simplemente el órgano físico sino el centro espiritual del ser del hombre, en cuanto es creado a imagen de Dios, su mismidad más profunda y verdadera. Es la tienda interior; y hay que penetrar en ella a través del sacrificio y de la muerte, para que, el misterio de la unión entre lo divino y lo humano sea consumado. "Corazón tiene pues un significado incluyente: "Oración de corazón" apunta a las emociones, a los afectos, y a toda la persona con su mismo cuerpo.

CORIFEÓ: el portavoz, cualifica a Pedro, el apóstol primordial.

DERECHO (VÍA O VICIO DE): designa los pecados de presunción.

DESEO (*epithymía, epithymetikón*), designa la primera de las tres partes del alma, la tensión que lleva al amor de lo creado por lo increado, o de lo creado por él mismo. Ver PARTES DEL ALMA.

DESIGNIO DE DIOS - DE SALVACIÓN (*mdbrnwt', oikonomía*): el despliegue de la Historia de la Salvación, a partir de la primera creación y de la caída, hasta la redención y la creación nueva al fin de los tiempos. El término implica a menudo la solicitud asidua con la que Dios protege este despliegue para cada uno de nosotros; por eso a veces se traduce por *Providencia*.

DESPOSESIÓN (*aktemosymê*), designa la pobreza voluntaria del monje que se rehúsa a no poseer nada como propio.

DIFUSIÓN (*metadosis*) designa la transmisión de las energías increadas.

DISCERNIMIENTO (*diákrisis*) es un don espiritual que permite discriminar entre los tipos de pensamiento que llegan a la mente, para analizarlos con precisión y comportarse adecuadamente. A través de este don se logra el discernimiento de espíritus, que es, la habilidad de distinguir entre pensamientos y visiones inspiradas por Dios y las sugerencias y fantasías que vienen del maligno. Es una especie de ojo o luminaria del alma por la que el hombre encuentra su camino a lo largo del proceso espiritual sin caer en extremos; por tanto incluye la idea de discreción.

DISTINCIÓN (*diatresis*) designa las energías increadas, distinguidas de la esencia, por las cuales se manifiesta y se comunica la divinidad.

DIETISTA: se refiere a la existencia de dos dioses.

DUELO (*penthós*), designa el estado del hombre marcado por la Pasión de Dios, por el pecado, por la muerte, por el sufrimiento y la maldad del mundo.

ECONOMÍA: designa el orden y la ley del proyecto divino.

ECPÓRESIS: del verbo *ekporeuō*, hacer salir, término empleado en el símbolo de Nicea, en un sentido más preciso que "procesión", para significar la relación del Padre y del Espíritu Santo.

EGOÍSMO (*philautía*), designa la complacencia hacia sí mismo.

ENERGÍA (*energeia*), designa con una misma palabra la potencia de lo creado en el hombre y la potencia del Increado: el Espíritu Santo.

ENHYPOSTASIADO: que es inherente a la *hypóstasis*, a la persona.

ENTENDIMIENTO: la facultad de conocer, acogiendo las impresiones materiales, inmateriales y espirituales. Cuando el entendimiento está vacío y desocupado, se mantiene continuamente orientado en la espera que alguna contemplación se alce en él.

EPIOUSIOS: según que se haga derivar del verbo *epeimi 2*, o *epeimi 1*, designa el pan del futuro, el pan "que viene" (mañana u hoy), o el pan "sobresencial", el pan que es "más que pan" (que el ser del mundo).

EROS: designa el amor absoluto que relaciona a las Personas divinas, pero también la tensión de amor que, llevando a Dios hacia el hombre y atrayendo el hombre hacia Dios, permite la unión de lo divino y lo humano. La palabra *eros* cuando aplicada en esos textos, retiene un significado más pleno que en el pensamiento platónico. Denota que la intensa aspiración y deseo que impele al hombre hacia la unión con Dios, y al mismo tiempo algo de fuerza que vincula lo divino a lo humano. Como amor unitivo por excelencia no es distinto de la *agapê*, pero puede contrastarse con *agape* expresando un grado mayor de intensidad y de éxtasis.

ESENCIA: (*ousía*), designa el ser de Dios, increado, inaccesible.

ESTUPOR (*tmh'*): cercano a *thr'* (más arriba), este término describe las cumbres más elevadas de la experiencia interior, propia de la etapa espiritual. A veces prácticamente sinónimo del término siríaco *thr'*, que es como si estuviese reservado a un arrebató más total todavía, implicando la suspensión de la actividad de los sentidos. El *estupor* es así un fenómeno propiamente celeste, anticipando aquí abajo, bajo forma de arras, la vida del más allá. Isaac Ninivita conoce una *tmh' kwlhy'*, un *estupor total*, que parece representar bien el grado más sublime.

EUCOLOGIO: Libro que contiene las oraciones litúrgicas de los sacramentos.

EXODO: la salida. Designa la salida del cuerpo, la muerte.

ÉXTASIS (*ekstasis*) es una "salida" de uno mismo y de las realidades creadas con respecto a Dios, bajo el influjo del *eros* o vehemente deseo. Un hombre no logra el éxtasis por sus propios esfuerzos, sino que es impulsado fuera de sí por el poder del amor de Dios. Éxtasis implica un paso más allá del pensamiento conceptual de la razón discursiva. Eso puede a veces estar marcado por un estado de trance, y por una pérdida de conciencia normal; pero tales acompañamientos psicofísicos no son parte del camino esencial. Ocasionalmente el término *éxtasis* se emplea en un sentido inadecuado, como infatuación humana, pérdida de control personal o locura.

FANTASÍA (*phantasia*) denota la imagen producida por la *psique*. Es una de las palabras más importantes en el vocabulario hesycasta. Cuando uno comienza a avanzar a través del camino espiritual comienza a "percibir" imágenes de cosas que no tienen punto de referencia en el mundo exterior, y que emergen inexplicablemente de interior de uno mismo. Esta experiencia es una señal de que la conciencia de uno ha comenzado a profundizar. Además de las sensaciones y

los pensamiento habituales, esos pensamientos tienden a ser sosegados cuando los impulsos, miedos, expectativas, pasiones ocultas en la región del subconsciente comienzan a emerger. Uno de los fines de la vida espiritual es ciertamente el logro de un conocimiento espiritual que trascienda ambos niveles, el consciente y el subconsciente; y es cierto que algunas imágenes, especialmente cuando el receptor está en un nivel espiritual avanzado, pueden muy bien proyectarse al plano de la imaginación de arquetipos celestes, y en este caso pueden usarse creativamente, para formar representaciones de arte sagrado e iconografías. Pero con más frecuencia derivarán de un medio subconsciente y no tendrán nada de espiritual o creativo. Es el ámbito correspondiente al mundo de la fantasía y no al mundo de la imaginación en sentido propio. Se trata del ámbito que los hesycastas controlan como actitud negativa. Enfatizan los graves peligros envueltos en este tipo de experiencia, especialmente como la verdadera producción de esas imágenes pueden ser la consecuencia de actividad demoníaca o diabólica; y advierten a los que todavía se encuentran en los primeros niveles y carecen de discernimiento espiritual que no se dejen engatusar ni ser llevados cautivos por esas apariencias ilusorias, cuyo aluvión puede muy bien arrollar la mente. Su advertencia no es para que no se ponga atención en ellas, sino para que se disipen con la oración e invocación del nombre de Jesús.

FILOCÁLICO, que ama la belleza.

FILOSOFÍA, en sentido propio, amor de la sabiduría.

GERON: anciano, el anciano entre los monjes.

GNOSIS designa aquí el conocimiento intelectual que permite la experiencia de Dios. GNÓSTICO designa al monje que tiene el conocimiento, la experiencia de Dios.

HADES, en el sentido antiguo, lugar abisal de la muerte.

HESYQUÍA significa la tranquilidad, la calma, el reposo, la paz, la dulzura, el silencio, la soledad. Y designa el retiro de lo creado. El HESYCASTA es el monje que vive en estado de *hesyquía*, de quietud, (*sly*, *quies*) significando ante todo un estado de reposo y de tranquilidad exterior donde cesa toda actividad, y donde el hombre "se mantiene callado". Implica generalmente la soledad material del eremita, con la huida de toda relación exterior. A menudo expresa también el fruto interior de esta tranquilidad material: la calma del *pensamiento*, de la mente o del corazón.

HETERODOXO es aquel que tiene una opinión diferente. Se opone a ortodoxo.

HIEROFANTE es el que revela, que explica los misterios sagrados. Designa aquí Dionisio el Areopagita.

HIEROMONJE es el monje-sacerdote.

HIERURGÍA es la acción sagrada. Designa la celebración de los misterios de Dios. El HIERURGO es el que celebra los misterios de Dios.

HIGÚMENO, superior de un monasterio.

HYPÓSTASIS, designa el fundamento de lo creado, la persona.

IDIORITMIA designa la independencia falsificada del monje que no tiene otra medida que su propia conveniencia.

ILUSIÓN (*pléné*) en la traducción a veces se ha vertido el término por "desilusión". Literalmente extraviarse, desvío del camino recto; de aquí el error, la seducción, la aceptación de un espejismo por verdad. Apunta al sentido literal del pecado como "pérdida de la señal".

IMAGEN (SER A LA) significa la identidad fundamental del hombre que, recapitulando en su cuerpo toda la creación, refleja la unidad original.

IMPASIBILIDAD (*apatheia*) es la carencia de pasiones, pero siempre después de una victoria de las virtudes activas, que permite la *hesyquía*.

INTELECCIÓN (*noesis*) designa el pensamiento de la mente, pero no como concepto abstracto o una imagen visual, sino como acto o función de la mente por la cual capta las realidades espirituales de una manera directa.

INTELLECTUAL (*noeros*) es la mente que piensa.

INTELIGENTE (*logikós*), término estrechamente vinculado a *Logos*, y por tanto a la Mente divina, la simple acepción de "lógico" o de "razonable" es claramente inadecuada. Aquí concierne a la mente y cualifica al poseedor de conocimiento espiritual en cuanto "dotado de mente". La mente misma es aspecto dominante del inteligente, o su facultad operativa.

INTELIGIBLE (*noetós*) lo pensado por la mente.

INTUICIONES (*swkl'*): comprensión de las realidades divinas, en Dios o en su creación, generalmente inspirada por la Escritura (o por la meditación sobre el Designio de la salvación. En este término, siempre utilizado en plural en siríaco como en la traducción española, hay que desentenderse de la oposición que implica, en castellano moderno, entre modos de conocimiento diferentes, en particular entre un conocimiento "abstracto" y un conocimiento "intuitivo". Contrariamente al estupor, que suspende la actividad de las facultades cognitivas, las *intuiciones*, las compromete plenamente y las alimenta; ellas sin embargo necesitan de revelaciones particulares por parte de los ángeles o del Espíritu Santo. Las *intuiciones* inspiran formularios de oración, tal y como Isaac los afeciona; y están también en la base de una reflexión teológica que se podría cualificar de "sabrosa" o de "sapiencial".

IRASCIBLE (*thymikon*) designa la segunda de las tres partes del alma: la energía que vuelve al alma activa al amor de lo increado o de lo creado. Véase PARTES DEL ALMA.

IZQUIERDA (Vía o vicio de): designa los pecados de acción.

KÉNOSIS es la vacuidad, el despojo de sí.

LABOR (*ml', ponos, labor*): designa el lado fastidioso o "ascético" de las observancias monásticas o del recorrido interior en general. Evoca a menudo la ascesis corporal, pero se aplica también a la ascesis interior. Existe así una "labor del pensamiento", una "labor del corazón", una "labor de la consciencia", una "labor de la quietud".

LAURA es el monasterio.

LIBERTAD (*parrhesía*) familiaridad de acercarse a Dios, como Adán lo tenía antes de caer, y los santos la recuperaron por gracia; un sentido de confianza y de amor confiado en la misericordia de Dios.

LITURGIA, en un sentido absoluto, obra como cumplida al servicio de Dios. En un sentido particular, la regla de oración cotidiana que se da el monje.

LOGOS (*Logos*) es la Segunda Persona de la Santa Trinidad, o la Mente, Sabiduría y Providencia de Dios en quien y a través del cual todas las cosas son creadas. Como principio cósmico unitario, el *Logos* contiene en sí mismo los múltiples *logoi* (los principios íntimos o íntimas esencias, pensamientos de Dios) de acuerdo con las cuales todas las cosas llegan a la existencia en el tiempo y sus lugares y sus formas se asignan a ellas, cada cosa de ese modo contiene en sí misma el principio de su propio desarrollo. Esos *logoi* contenidos principalmente en el *Logos* y manifiesta en las formas del universo creado, que constituye el primero o el más bajo nivel de contemplación.

MÁS ALLÁ DEL SER (*hyperousios*), sobre-esencial, una de las palabras claves de la teología apofática. Significa que Dios es más que su esencia, y que se da, o se transmite, en sus energías. Dios es viviente, Dios es amor y no podría definirse

en un concepto, aun siendo el de la esencia.

MÁS ALTO QUE EL SER, sobreesencial.

MEDIO (*mesos*) designa al monje comprometido en el estado intermedio de la vida espiritual, entre la acción y la contemplación. Ver *Novicio* y *Perfecto*.

MEDITACIÓN (*meletê*) designa a la vez, cuidado, atención, y ejercicio de la atención.

MENTE (*noûs*) apunta a la doble facultad que tiene la persona de pensar el mundo o contemplar a Dios. Es la facultad más sublime en el hombre, a través de ella es providencialmente purificado, conoce a Dios y a las internas esencias o principios de las realidades creadas por medio de una aprehensión o percepción espiritual. Es la facultad superior de conocimiento, directamente orientado hacia Dios, presente en lo más íntimo de todo hombre, desde su creación, pero velado por las consecuencias de la caída. A falta de otra cosa, era necesario resignarse a utilizar este término español, del que conviene abstraer el carácter "intelectual" que implica en el lenguaje moderno. Para Isaac, "mente" designa una forma de conocimiento que llamaríamos "místico", que va más allá de toda intelectualidad como de todo sentimiento superficial. Para evitar esta confusión, ha parecido preferible escribirlo con mayúscula.

MESALIANOS son los herejes que sostiene que lo increado es accesible a la naturaleza humana sin la intervención de la gracia.

METANÍA (*metanoia*) es el arrepentimiento. Designa una prostración total de todo el cuerpo.

MISTAGOGIA designa la iniciación en los misterios.

MISTERIO (*r'z', mysterion*): abraza el conjunto de los acontecimientos que forman parte del Designio de salvación, y que son puestos por obra en Cristo y en la humanidad, a través

de las Escrituras, la redención y la economía sacramental, hasta su anticipación *mística*, bajo la forma de arras, en la experiencia interior.

NEPSIS significa la sobriedad y la vigilancia. NÉPTICO designa al monje que se entrega a la *nepsis*. Es lo opuesto al estado de sopor; de aquí la sobriedad espiritual, vigilancia. Significa una actitud de atención (*prosojê*), por la cual uno observa sus pensamientos internos y su fantasía, montando guardia sobre su corazón y la mente (*phylakê, têrêsis kardias/noû*). En Hesiquio la vigilancia comprende una amplia definición, siendo utilizada para indicar el amplio ámbito de la práctica de las virtudes. Está íntimamente vinculada a la pureza de corazón, al silencio.

NOVICIO (*eisagogikós*) es el monje comprometido en el primer estado de la vida espiritual: la acción. Ver *Medio* y *Perfecto*.

OBRA (*pwlhn*; *praxis, ergon*): el conjunto de observancias monásticas (y más particularmente eremíticas).

OFICIO (*diakonía*) designa el trabajo o el servicio particular del que estaba encargado un monje en el interior de la comunidad.

OMFALOPSÍQUICO es el que sitúa el alma en el ombligo.

ORACIÓN (pura, de Jesús, del corazón, de la mente) es la oración interior continua de los hesycastas: "Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ten piedad de mí". Que no es meramente una técnica ni un mantra cristiano, sino una oración dirigida a la persona de Jesucristo, expresando vida de fe en Él como Hijo de Dios y Salvador.

ORDEN (*taxis*) designa los estados de la vida espiritual: purificación, iluminación y perfección.

PARTES DEL ALMA (las tres), el irascible, el concupiscible y la razón. Que retoman los Padres griegos el *trímero* platónico (*Republica IV, 4.34D-441C*). Pero éste es en adelante

menos una estructura que un vector. Un vector de salvación, si el concupiscible, el irascible y la razón se vuelven hacia lo increado. Un vector de perdición si se encierran en lo creado. Estos tres aspectos son aplicados positivamente, esto es, en concordancia con la naturaleza y como creados por Dios, o negativamente, es decir, de manera contraria a la naturaleza y provocando el pecado. Por ejemplo, el poder intensivo puede aplicarse positivamente para repeler ataques demoníacos o para desear intensamente a Dios; pero eso puede también, cuando no está controlado, llevar a disculparse, desentendiéndose en pensamiento y en acción. Los aspectos concupiscibles e irascibles, en particular el primero, son algunas veces cualificados de aspectos pasibles (*to pathêtikon*), y cuando no están transformados por influencias positivas espirituales, son susceptibles de pasión y no se consideran normalmente como parte de aspectos pasibles del alma.

PARTICIPACIÓN (*metojê*) designa el poder que tienen las energías increadas de crear y modelar los seres.

PENSAMIENTO (*noema, logismós*) significa en el sentido del bien, o en el sentido del mal, la expresión de la mente y de la razón razonadora. Es también una imagen conceptual intermediaria entre la fantasía y el concepto abstracto; este sentido de *noema* es frecuente en los textos de Máximo, donde el sentido de "imagen conceptual" es habitualmente adoptado.

PERFECTO (*teleios*), es el monje que llega al tercer estado de la vida espiritual, la contemplación.

PRÁCTICO, se relaciona con la *praxis*, con la acción del monje sobre él mismo.

PREDETERMINACIÓN (*proorismós*) es la razón increada de todos los seres.

PROCESIÓN (*proodós*) designa el camino de lo increado, de la esencia inaccesible a las energías participables.

PROGRESO (el que hace) (*prokopton*), designa al monje que recorre el segundo nivel de la vida espiritual.

PROSTITUCIÓN, traduce la acepción y el uso bíblico de *pornéia*, y designa la dilapidación del amor.

RAZÓN (*logistikón*), designa la última de las tres partes del alma, la mediación que une lo creado a lo increado, o la reflexión de lo creado sobre él mismo. Ver partes del alma.

REALIDAD FUNDAMENTAL (*hypokeimenon*) designa lo que es inherente a la *hypóstasis*, al fundamento de lo creado, a la persona.

REFLEXIÓN (*diánoia*), es la actividad del *noûs*, de la mente. De ella puede distinguirse la mente, que no funciona formulando en abstracto conceptos y pues arguyendo sobre esta base a una conclusión lograda a través de un razonamiento deductivo; porque la mente comprende la verdad divina a través de una experiencia inmediata, intuición o "simple conocimiento" (Isaac Ninivita). La mente habita en lo "profundo del alma"; constituye el aspecto más recóndito del corazón (Diadoco). La *mente* es el órgano de la contemplación, "el ojo del corazón" (Macario Homilías). El *pensamiento* (*r'yn'*, *dianoia*) en cambio, es la sede de la actividad intelectual. Desempeña una función fundamental en los estados elementales de la experiencia espiritual, antes antes de ser relevada por la *mente*, cuando es impactada de *estupor* ante la realidad divina. Empleado en este sentido, el término está siempre escrito en singular y con una mayúscula, para distinguirlo de los *pensamientos* o de las ideas que produce.

RECUERDO DE DIOS (*mnême Theoû*) no se trata de traer a Dios a la mente sino de un estado de recogimiento o concentración en el que la atención está centrada en Dios. En oposición al estado de autocomplacencia e insensibilidad.

REFUTACIÓN (*antirrhêsis*), es el primer movimiento del combate espiritual, el rechazo de las sugerencias demoníacas.

REGLA, es el marco de oración que se asigna al monje.

SEGURIDAD (*parrhesía*), designa un estado de libertad, de confianza, de certeza ante Dios.

SEMEJANZA (SER A LA), es la identidad última del hombre, la persona dotada de razón y de mente.

SENTIDO (de la mente o intelectual) (*noera aisthesis*), designa la facultad que tiene la mente, llevada al corazón por la oración de sentir a Dios en ella.

SENTIDO PROPIO, aplicado a ser y al bien; y cualifica lo increado, el Dios vivo.

SIGLO (*aiôn*), es una fase de tiempo comprendida entre un comienzo y un fin, u oferta de eternidad. El conjunto de duración cósmica. Significa también mundo. En cuanto el mundo está envuelto en realidades precarias marcadas en su existencia por un tiempo determinado. El tiempo no existe, sólo existen realidades precarias, temporales, que se expresan en el tiempo. La eternidad, a su vez, como atributo divino está significada por supra-tiempo. Eso incluye los órdenes angélicos, y es un atributo de Dios como principio y consumación de todo. El término se usa particularmente de dos maneras: a) Frecuentemente como una distinción entre el tiempo presente y el tiempo que llega, el tiempo nuevo; el primero corresponde a nuestro presente sentido de tiempo, el segundo al tiempo que existe en Dios, esto es, a lo que se comprende como eternidad, no como tiempo sin fin, sino como la presencia simultánea de todo tiempo. Nuestro sentido presente de tiempo, de acuerdo con lo que experimentamos de tiempo al margen de Dios, es la consecuencia de la pérdida de visión y de espiritual percepción ocasionados por la caída y es en este

aspecto más o menos ilusorio. En realidad tiempo no es ni puede separarse de Dios, el tiempo presente del tiempo que llega. Porque de este tiempo que llega y sus realidades debe pensarse de, no como no-existente o como viniendo a la existencia en el futuro, sino como actualidades permanentes que por gracia podemos experimentar aquí y ahora. Para indicar esto, la expresión griega adecuada a estas realidades *ta mellonta*, es con frecuencia traducido como "las bendiciones mantenidas en reserva".

Algunos textos, concretamente de Máximo el Confesor, aluden también al término *aeon* con una precisión más concreta, para denotar un nivel intermediario entre eternidad en pleno sentido (*aidiôtês*) y tiempo como conocido para nosotros en nuestra experiencia actual (*jrônos*). Cuando es este el caso, normalmente traducimos *aeon* en lugar de "tiempo". Aquí se expresan, pues los tres niveles: a) el *aiôn*, la eternidad, como *totum simul*, o simultáneamente presencia de todos los tiempos y la realidad como conocida a Dios, que él solo no tiene ni principio ni fin, y que sin embargo es el único eterno en pleno sentido. b) el *aeon*, el *totum simul* como conocido a los ángeles, y también a las personas humanas que tienen experiencia del "tiempo que llega": aunque no teniendo fin, esos seres humanos y angélicos, desde el momento en que son creados, no se han originado por ellos mismos, no son eternos en el sentido como lo es Dios. c) El *jrônos*, o tiempo vinculado a la categoría aristotélica-maximiana de *tópos*, espacio o lugar. Mientras que la categoría de *kosmos*, universo y mundo, es como el cascarón que encierra lo expresado por el *jrônos-tópos*, y por naturaleza inconsistente. Por eso, "siglo" y "mundo" son casi sinónimos en su contenido.

SINERGIA es la cooperación del Espíritu Santo, la transmisión de su energía.

SOBREESENCIAL (*hyperousios*) designa lo que está más allá del ser, lo que remite al Dios vivo.

SOBRIEDAD (*neptikós*), designa al monje consagrado a la *nepsis*. La sobriedad y la vigilancia, la ascesis de la mente. Ver *néptico* y *vigilante*.

SOLO NOMBRE DIVINO (oración del), (*monologistós eujê*), la oración "monológica".

SUGESTIÓN (*prosbolê*) es la acción de "lanzarse hacia", y significa la espera en la vigilancia o la agresión de los pensamiento del mal. Ver *Consentimiento* y *Refutación*.

TÁRTARO, en sentido primigenio, es el fondo del Hades, el lugar de la muerte.

TEARQUÍA designa la potencia del Reino de Dios.

TEMPERAMENTO (*krasis*) primariamente la bien combinada coordinación de elementos, humores o cualidades en el cuerpo animal, pero a veces denota incluso la completa estructura anímico-corporal del hombre. En este sentido es lo opuesto a un estado de desequilibrio psíquico o físico.

TEMPLANZA (*encrateia*) es la ascesis paradójica del amor: el control de todas las apetencias.

TENTACIÓN (*peirasmós*) también traducido como "prueba". La palabra indica de acuerdo con el contexto un test o prueba que Dios envía al hombre, así como la ayuda a su progreso en el camino espiritual; también es una sugestión y provocación por parte del mal, engatusando al hombre al pecado.

TEÓFORO, el que lleva a Dios.

TEOLOGÍA, aquí es el conocimiento místico, inmediato de Dios en sus tres Personas, y no tanto el aprendizaje sobre Dios y la doctrina revelada a través de estudios académicos. Por eso significa una activa y consciente participación o percepción de las realidades del mundo divino, la culminación del conocimiento espiritual. Para ser un teólogo en pleno

sentido, no obstante, presupone el logro del estado de silencio, carencia de pasión, una concomitancia en la pura y atenta oración, dones conferidos a muy pocas personas.

TEÚRGICO es el que hace la obra de Dios.

TRISHYPOSTÁTICOS, en tres Personas.

TRITEISTAS, son los que niegan la consubstancialidad de las tres Personas divinas.

VIGILANCIA (*nepsis*) significa la ascesis de la mente. Ver *Nepsis* y *Sobriedad*. Vigilante (*neptikós*), designa al monje consagrado a la *nepsis*, la sobriedad y la vigilancia, la ascesis de la mente. Ver *Néptico* y *Sobrio*.

## ÍNDICE DE MATERIAS

CALIXTO CATAFIGIOTES .....	7
La Unión divina y la vida contemplativa .....	20
SIMEÓN DE TESALÓNICA .....	113
Acerca de la santa oración deificante (capítulo 236)	117
Sobre lo mismo (capítulo 237) .....	120
OPÚSCULOS EN GRIEGO DEMÓTICO .....	123
EXHORTACIÓN DE UN SANTO ANÓNIMO .....	124
Exhortación admirable sobre las palabras de la oración divina: "Señor Jesucristo, Hijo de Dios, ten compasión de mí" .....	125
DE UN SANTO ANÓNIMO .....	132
Interpretación del Kyrie eleison .....	132
DE NUESTRO SANTO PADRE TEÓFORO SIMEÓN EL NUEVO TEÓLOGO.....	137
Exhortación sobre la fe y la enseñanza .....	141
Los tres modo de oración.....	150
<i>El primer modo de la atención y de la oración</i>	151
<i>El segundo modo</i> .....	152
<i>Sobre el tercer modo</i> .....	153
DE NUESTRO SANTO PADRE GREGORIO EL SINAÍTA..	160
Cómo se debe orar personalmente .....	161
Cómo recitar la oración .....	162